

Tras ese mito se ha formado una especie de burguesía obrera, bajo la cual queda un Quinto Estado, otro Proletariado más ínfimo, más abismado aún, con lo cual, en vez de destruir la escala de la desigualdad, se ha prolongado unos grados más, motivando que un gran pensador y literato magistral, observador minuciosamente analítico, presente la triste realidad de los abyectos, de los miserables, de los desechados como desperdicios, de los parias actuales, hermanos nuestros á pesar de todo y nuestros predecesores en la caída al abismo de la desigual-

dad, de los ex-hombres, como oposición y contrapeso á las exaltaciones fantásticas de los que á sí propios y por vana y ridícula interpretación del pensamiento de otro hombre genial se otorgaron el título archiaristocrático de superhombres. Pudiera decirse que entre los dos polos del pensamiento formados por Máximo Gorki y Federico Nietzsche gira nuestra civilización caótica ó en estado de barbarie, según la gráfica expresión de Ernesto Haeckel.

ANSELMO LORENZO

## CONFERENCIAS POPULARES SOBRE SOCIOLOGÍA

### II

**Universo** Continuando el tema de la Naturaleza, como anuncié en la pasada conferencia, trataré de explicar cómo el transformismo de la materia ha llegado á las admirables formas de los mundos que pueblan el espacio. Veamos lo que dice la Ciencia que, con su actual *procedimiento positivo, saber lo desconocido partiendo de lo conocido*, nos da garantía de verdad.

Es universalmente aceptada la teoría del origen de los sistemas planetarios expuesta por Laplace.

Según ella, «la materia cósmica, en un estado de inercia que apenas le permitía la más leve manifestación dinámica, llenaba el espacio sin presentar caracteres de diferenciación; era *una*, informe; comenzó á desarrollar sus energías de un modo paulatino, rompióse el aparente equilibrio, y los átomos al relacionarse entre sí, motivaron el desenvolvimiento de las *fuerzas*. Éstas parecen ser efecto de las relaciones que se establecen entre formas distintas de la materia. Al salir del equilibrio, la materia cósmica se concentró, tendiendo á adquirir forma, y de esta concentración en puntos diversos, se produjeron *nebulosas*, que fueron la base de la formación de los sistemas planetarios. Estas *nebulosas*,

dotadas de movimiento, tenían una temperatura elevadísima, que fué disminuyendo, y condensándose la materia hacia el centro, aumentó su velocidad, hasta que, pasando de cierto límite, ocasionara la formación de anillos ecuatoriales sucesivos y concéntricos. Condensándose estos á su vez, alrededor de ciertos centros, se rompieron originando cuerpos planetarios; por el mismo procedimiento de los cuerpos planetarios se derivaron los satélites».

«La consideración de los movimientos planetarios nos conduce á pensar que, en virtud de un calor excesivo, la atmósfera del Sol se extendía primitivamente más allá de las órbitas de todos los planetas, y que se ha ido sucesivamente reduciendo hasta sus límites actuales.

»En el estado primitivo en que suponemos al Sol, se asemejaba á las nebulosas que muestra el telescopio, compuestas de un núcleo más ó menos brillante, rodeado de una nebulosidad que, condensándose en la superficie del núcleo, le transforma en estrella. Si se concibe, por analogía, que todas las estrellas están formadas de esta manera, se puede imaginar un estado anterior de nebulosidad, precedido á su vez por otros estados, en los cuales